

Enfermedad pulmonar obstructiva crónica

Uno de los trastornos pulmonares más comunes en los adultos es la **enfermedad pulmonar obstructiva crónica** (chronic obstructive pulmonary disease, COPD), y este incluye la **bronquitis crónica** y el **enfisema**. En la COPD, los conductos de aire (conocidos como **bronquios** y **bronquiolos**) son obstruidos debido a la inflamación y a la producción excesiva de esputo (flema). En el enfisema, los **alvéolos** (diminutos sacos de aire del pulmón donde se absorbe oxígeno y se libera dióxido de carbono) están parcialmente destruidos. Estos problemas provocan dificultades para respirar y cantidades menores de oxígeno que pasan a los tejidos del cuerpo. La COPD afecta entre 12 millones y 24 millones de personas y es una de las causas principales de muerte en los Estados Unidos. La COPD afecta tanto a los hombres como a las mujeres, y la causa más frecuente es el hábito de fumar (lo que representa entre el 80 % y el 90 % de los casos). El número de JAMA del 26 de septiembre de 2012 incluye un artículo sobre la COPD. Esta Hoja para el Paciente está basada en otra publicada anteriormente en el número de JAMA del 16 de junio de 2010.

PREVENCIÓN

- Respiración entrecortada
- Tos
- Producción de esputo (flema)
- Sibilancia
- Disminución de los niveles de oxígeno en la sangre y aumento de los niveles de dióxido de carbono
- Intolerancia al ejercicio

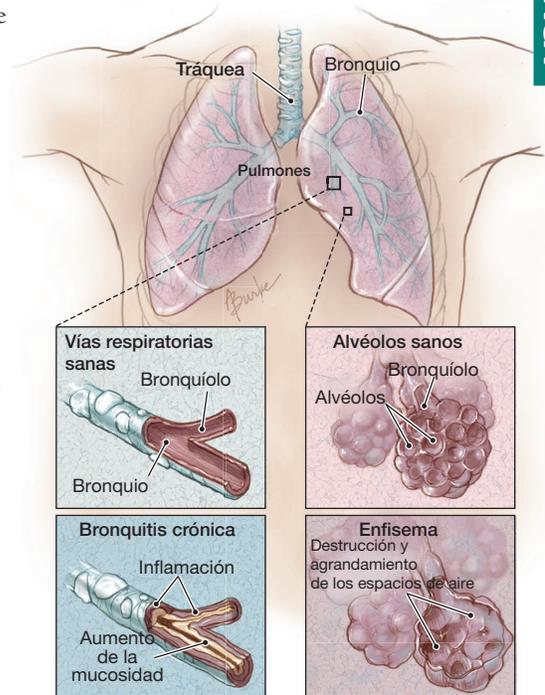
PREVENCIÓN

La COPD puede ser leve e irreconocible durante varios años, hasta que los síntomas empeoran. Su médico puede medirle los volúmenes respiratorios, una prueba denominada **espirometría**. A veces, se administra un broncodilatador (medicamento inhalado para dilatar las vías respiratorias) durante esta prueba. El nivel de oxígeno puede medirse de manera indirecta utilizando una **oximetría de pulso**, que mide la saturación de oxígeno en la hemoglobina a través de la superficie de la piel o de las uñas de los dedos de las manos, o directamente mediante una muestra de sangre de la arteria. Una radiografía de tórax puede ayudar a determinar la dimensión del daño y, además, puede indicar la presencia de neumonía o de otras enfermedades pulmonares.

TRATAMIENTO

- ¡Deje de fumar! Este es el paso más importante para tratar cualquier enfermedad pulmonar, incluida la COPD.
- Los medicamentos pueden incluir broncodilatadores (para dilatar las vías respiratorias), corticoesteroides (para reducir la inflamación) y antibióticos (para tratar una infección, en caso de haberla). Generalmente, muchos medicamentos se utilizan en combinación con otros.
- Algunas personas necesitan oxígeno por la noche, cuando realizan una actividad o en todo momento.
- La rehabilitación pulmonar, incluido el ejercicio, puede ayudar a mejorar el **estado funcional** (capacidad para realizar actividades diarias).
- Las vacunas pueden ayudar a prevenir o a minimizar otras enfermedades, como la influenza y las enfermedades neumocócicas.
- Trate de evitar la contaminación. Puede encontrar pronósticos de contaminación en los informes del tiempo y en www.epa.gov/airnow.

Fuentes: American Lung Association; National Heart, Lung, and Blood Institute; American Thoracic Society



PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

- American Lung Association (Asociación Americana del Pulmón) www.lung.org
- National Heart, Lung, and Blood Institute (Instituto Nacional del Corazón, los Pulmones y la Sangre) www.nhlbi.nih.gov
COPD. nhlbi.nih.gov
- American Thoracic Society (Sociedad Torácica Americana) www.thoracic.org

INFÓRMESE

Para encontrar esta y otras Hojas para el Paciente de JAMA anteriores, vaya al enlace Patient Page (Hoja para el Paciente) del sitio web de JAMA, www.jama.com. Muchas están disponibles en inglés y español. Se publicó una Hoja para el Paciente sobre la evaluación de la función pulmonar en el número del 16 de mayo de 2007; otra sobre el asma en personas adultas en el número del 21 de julio de 2004, y otra sobre cómo dejar de fumar en el número del 8 de diciembre de 2010.

Janet M. Torpy, MD, Redactora

Denise M. Goodman, MD, MS, Redactora

Alison E. Burke, MA, Ilustradora

Edward H. Livingston, MD, Editor

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio al público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte con su médico. Los médicos y otros profesionales del cuidado de la salud pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312-464-0776.

